



# El sorprendente tratamiento de Equinoterapia

**El caballo es utilizado como instrumento terapéutico con muy buenos resultados. El caso de María Fernanda Arriola.**

María Fernanda Arriola nació con epilepsia microcefalia. Ahora, a sus dos años de edad, ha añadido la Equinoterapia a los múltiples tratamientos que sigue desde su nacimiento.

La Equinoterapia es un tratamiento que utiliza al caballo como instrumento terapéutico. Su andar tridimensional y el calor que emite su cuerpo son sus principales características.

María Fernanda empezó sus sesiones hace cuatro meses. En este tiempo los avances han sido notorios, pues ya puede controlar el equilibrio de su cabeza y mantenerse más tiempo derecha. Al cabalgar sobre el equino, el movimiento hace que se fortalezcan sus músculos, especialmente de muslos y espalda.

Sin embargo, hay que advertir que la Equinoterapia -como en el caso de

María Fernanda- debe ser parte de un grupo de terapias, pues por sí sola no es suficiente.

Sus padres asisten con ella a cada sesión. Ambos son terapeutas ocupacionales.

“Fue grandísimo. Conocimos la Equinoterapia hace tiempo atrás y descubrimos la manera en que el uso del caballo beneficia a los chicos con este tipo de incapacidades”, comenta su madre.

Tanto la equinoterapeuta Heidi Kubelbec como los padres de María Fernanda, aseguran que ella disfruta estar sobre el caballo, tanto que una vez terminada la clase alimenta a su engreída llamada Princesa, y permanece acariciándola por un largo tiempo.

Las sesiones se llevan a cabo en la pla-

ya donde -según Kubelbeck- a María Fernanda la estimula el olor del mar y el paisaje. “Le agrada mucho más el ambiente, la parte sensorial, el vínculo con el animal y la naturaleza”.

Lo más importante es estabilizar la cabeza y el tronco de la paciente, lo cual se consigue con el movimiento tridimensional del caballo y su ritmo. Se debe fortalecer su cervical y la espalda superior y lograr que levante su cabeza, que la gire de derecha a izquierda para que tenga mejor control de sus movimientos.

Se calcula que son entre 90 a 110 movimientos por minuto, lo que fortalece la parte neurológica y muscular. Al subir y bajar del caballo ella mejora su postura, lo cual es muy favorable para alcanzar el objetivo de mejorar su equilibrio, el lineamiento



*Cada diagnóstico necesita tanto un tratamiento diferente, como un caballo especial.*

de su columna y aumentar su masa muscular.

María Fernanda sufre espasmos y flacidez. El caballo también le ayuda a regular estos males, pues estimula sus movimientos y le transmite calor cuando está hipertónica.

Además, al echarla sobre el caballo para que sienta su calor corporal, se ayuda su digestión, pues como María Fernanda no puede caminar, esto le causa problemas de estreñimiento.

Al estar sentada sobre el caballo, es

como si estuviese caminando puesto que los movimientos que realiza al cabalgar son los mismos que se hacen al caminar.

Adicionalmente, al hacer este ejercicio su cerebro recibe nueva información acerca de los movimientos que está realizando, para que las zonas no dañadas empiecen a estimularse con nuevas tareas, lo cual permite en muchos casos que las personas caminen por sus propios medios.

La niña ha mejorado considerable en

estos cuatro meses. Desde la quinta sesión se pudo ver avances en sus movimientos. Por ejemplo, quería por sus propios medios levantar la cabeza o estirar y abrir las piernas ella sola, movimientos que se logran al montar el caballo.

La terapeuta Heidi Kublebec comentó que la Equinoterapia está indicada para muchos problemas. “Es un espectro muy amplio. Se puede utilizar para casos de parálisis cerebral, epilepsia microcefalia, esclerosis múltiple, problemas de hiperactividad, concentración, agresividad, bulimia, bipolaridad y autismo, entre otros”, señaló.

Kublebec explicó que cada diagnóstico necesita tanto un tratamiento diferente, como un caballo especial y los ejercicios aparentes para su condición. Se busca adaptar la terapia al paciente, no al contrario.

Aunque parezca poco relevante, al final de cada sesión se busca que los pacientes se acerquen al caballo, que por ejemplo les den de comer.

Es parte del tratamiento, pues es necesario crear un vínculo con el animal, tratar de estar un tiempo con él para crear una conexión.

